

LA PORTADA DE HOY

## UNA PERDIZ EN LAS RUTAS DE DELIBES: VILLANUBLA

REDACTOR - 13 MARZO 2017

Escritó hace tres meses sobre Villanueva de Duero siguiendo el mandato del Consejo perdicero que se había celebrado tiempo atrás cerca de Quintanilla de Ovedoso. Aquel día, el ilustre Consejo de perdices de las comarcas vallesoleñas acordó que, una servidora, se recorriera los pueblos que componen las Rutas de Delibes a modo de homenaje al escritor. ¡Treinta y tantos pueblos de la provincia!



Foto: Jorge Urribelco Vasta

Va llevo recorridas Olmedo, Tordesillas y Villanueva de Duero. De Villanueva salí a lasa de vuelos cortos el día de la Putima como de lo de Villanubla a través de lo de Arago. Simancas y Oigafueta. Pero, la víspera de Reyes, unos cazadores me alcanzaron en el día derecho ya en el término de Simancas. Les vi, aporreé unas metras y levanté larga... Vi de nejo que el que cambia la mano aculó la escopeta y... puede volar lo suficiente hasta esconderme detrás de unes metras y desfogar a los cazadores. El caso es que no he podido venir a Villanubla hasta ahora, ya recuperada.

Como todos los años, entre enero y febrero andamos de ranzones entre nosotros. A mí se me dijo en el Consejo perdicero que me desfogara de tonterías, que lo del cortejo entre perdices podía espesar: "Cada de las Rutas es algo serio", me esperaron. Así que he mantenido mi volo de pobansa y, ahora en marzo, digo de lejas el apartamiento de mis compañeras sin hacer mucho caso.

El 1º de marzo, en un día de helos y sol, de poco viento y silencio en los campos, alcanzé el tramo de Villanubla. ¡Un cuento de Villanubla! Tanto veces narrado en los libros de Delibes. Villanubla hace delibes en esta de las Rutas: por aquí pasan la 1 y la 3.

Al llegar al término de Villanubla, busqué a alguna compañera que me hiciera de guía y me contase algo. Sin miedo a los cazadores, que en este tiempo tienen prohibida nuestra caza (aunque siempre con cierta prudencia) me pasó a contar conche conche por una humada, conche conche frente a una cascada... De un lado a otro con mis conches hasta que apareció un bardo de cuatro congrines que me saludara efusivamente. Simpatías estas chicas de Villanubla. La más anciana movió el pico y dijo: "La leyenda cuenta que el padre de Isabel de Castilla, Juan II, se aborionó por el pueblo entre tanta nevada y llegó al Convento de los Angeles, que distaba poco de una villa cubierta de nevada, Villanubla". De paseo por las alamedas del pueblo (bata precuación es parol), yo me extrañaba con tanta fachada de piedra, acostumbrada como estoy al adobe castellano. La anciana perdiz me explicó que, en tiempos, los cantares de piedra caliza del pueblo tuvieron gran fama en la comarca.

Hubo pucoto abundante de herbozales y algunos bochos de pasto. Para lajar la comida nos dimos una caminata por las vides del Tren Buro con la mala esperanza de encontrarnos alguna malva. No es tiempo. El campo se ha oscurecido y las flores guardan silencio hasta mejor primavera. Poco queda ya, pero aún no se las ve. El sol, pasado las 4 de la tarde, apenas si les calentaba a nuestras plumas. El viento era una brisa tenue que apenas llegaba a molestar. Bostezamos, el anteojo flangeja y vimos silenciar algún avión en el horizonte antes de buscar un sitio al abrigarlo donde pasar la noche. La anciana me tranquilizó con esto de los aviones: "Tendría que ser una perdiz muy torra la que se dejase atropellar por un avión. Nosotros, acostumbrados al vuelo bajo, apagado a la tierra, apenas si nos inquietan los aviones. Además, esto no es como Barajas, avión va, avión viene. Por sabernos sabemos de memoria los horarios de los despegues y aterrizajes. ¡Qué! No hay peligro. El terreno es grande. Basta con no atemarse a la pista.

La visita a Villanubla estas fechas. Nombre Villanubla entre las perdices es hablar, casi siempre, del aeropuerto, pero me voy de aquí con la idea de que antes de que llegase el aeropuerto, el pueblo de Villanubla ha conocido generaciones de sabiduras hechas al apodo somero y la hilla en las enses. Genes, que se se imaginaron que un día habría aviones y que estos aviones los llevarían a la puerta de casa.

Jorge Urribelco Vasta  
Investigador de Rutas delibes

TAGS  
RUTAS DELIBES RUTAS DELIBES

ANTERIOR NOTICIA  
**EMPATE CON MUCHAS OCAIONES AZULGRANAS, PERO SIN GOL**

SIGUIENTE NOTICIA  
**¿FALTA DE MEMORIA?**

Search

